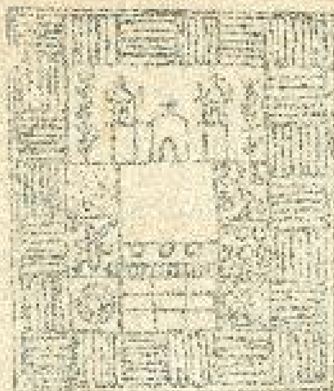
EL ARTE ERÓTICO EN PACOPAMPA

DANIEL MORALES

- 1980 -



Historia Andina

Miguel Pinto

Nº2. Abril, 1980. Lima.

EL ARTE EROTICO EN PACOPAMPA

Por: Daniel Morales Chocano

El arte erótico andino tuvo en Pacopampa su manifestación más antigua (hasta ahora registrada). Estas representaciones eróticas vienen a ser un complemento más de las tradiciones andinas del norte peruano Precolombino. Vicús, Moche, lograron en este aspecto la característica - más genuina y desarrollada de esta tradición.

Pero lo erótico Vicús-Moche es un arte derivado. El objeto de este artículo es 1). describir una de las fuentes probables de ese arte derivado y 2). Mostrar que lo erótico andino es una forma de expresar el culto a la fertilidad.

Las representaciones eróticas encontradas - por nosotros en Pacopampa, son varias, las que aquí descri bimos se refieren a un hueso tallado, . secuencial y estratigráficamente dentro de un período de transición entre el Formativo final y los primeros asomos de diversifi cacion regional. Es la fase que hemos llamado Expansiva. Este hueso erótico vendría a ser la representación más temprana anterior a las ya existentes en las culturas Vicús y Mochica.

El hueso erótico de Pacopampa, por sus carac terísticas, es una representación muy peculiar, porque está adaptada a la forma natural del hueso. Se trata de un peque ño fémur de ave (?), cuyas dimensiones son: 4cm. de largo - por 1.5cm. de ancho; la cabeza del fémur va a formar la cabeza del hombre, mientras que el trocante mayor, formará la cabeza del sexo opuesto. Los rasgos del cuerpo y extremidades están incisos sobre el sector tubular de dicho hueso - (ver dibujos). Descriptivamente se trata de un acto sexual, tipo antinatura o coito anal de un varón adulto, cuyo asociado sexual presumiblemente es una niña; El varón con la cabeza erguida, toma a la mujer de la cinturacon el braso izquierdo y con la mano derecha sujeta o acaricia la cara (ver lámina 1A en escala aumentada); posa sobre la mujer flexionando - las rodillas, posición adaptada por el tamaño de la mujer (esquemas 1 y 2 de la lámina 2, en escala aumentada). La mujer tiene la cabeza entre los hombros, sus rasgos faciales estan erosionados, pero se distingue la boca en donde introduce los dedos de la mano izquierda, mientras que con la mano derecha se agarra el estómago -probable gesto de dolor-, las piernas juntas y extendidas insinuan el sexo -

femenino (Ver esquemas de la lámina 2), de esta manera la posición es de espaldas al varón la que denota coito anal. En esta descripción tratamos de ser lo más objetivos, cualquier especulación al respecto puede variar, ya que ella - está sujeta a la forma y caracteristica del hueso; es decir que no ha sido modelado como se hace en arcilla, sino ha sido adaptada a la forma del hueso, pero la idea fundamental es que, premeditadamente se ha tratado de representar un acto sexual.

2

Nosotros, encontramos un parecido entre el hueso de Pacopampa y su probable derivado en una representación vista en el libro El Comportamiento Sexual en el - Antiguo Perú, del Dr. Federico Kauffmann (1978). Me refiero a la lámina 17 en la pájina 125, a la cual se le cataloga como de la Cultura Mochica. A jusgar por el color y los rasgos, dicho cerámio es algo similar al llamado por Lumbreras, Vicús Naranja (1978) o el tipo Bícromo de Pacopampa (Morales-1979), que a su vez es parecida a la cerámica Mosna de Chavín de Huantar; nosotros a estas denominaciones la estamos catalogando como un estilo de la zona norte, emparentado con la Cultura Chorrera del Ecuador, que en el Perú se manifiesta con cierto remedo chavinoide.

Es indudable las claras muestras de interacciones interregionales, en donde a nuestro entender Pacopampa es un punto intermedio de enlace entre tradiciones ecuatorianas y tradiciones Chavinoides; más indudable aún es la relación con la costa norte del Perú, donde luego se desarrolla la Cultura Mochica, siendo sus primeras fases desarrolladas bajo la influencia Pacopampa-Vicús-Salinar, para

luego posteriormente recibir los aportes de Wuari y Cajamarca. Existen pues razones para suponer que los Andes Serranos del Norte, desde la época de Pacopampa, Kunturwasi y Cajamarca han jugado papel importante en el desarrollo de las culturas costeñas de Vicús, Mochica y Chimú. Hipótesis similares han sido planteadas hace muchos años, cuando Paul Kosok, estudio el sistema hidráulico de los valles costeños, planteando como posibilidad la migración de grupos cajamarquiños hacia la costa, tomando las rutas de los ríos La Leche y Chancay.

LA TRADICION DE UN CULTO.

Dentro del desarrollo de las ociedades Andinas, la primera integración o lo que llamamos Cultura Chavín, se caracteríza básicamente por una sociedad integrada por relaciones religiosas más que políticas, cuyo fundamento de creencia eran los fenómenos naturales relacionados a una agricultura de sécano, en donde son factores de primer órden, la tierra, el agua y el aire, que tratan de ser representados por el felíno, la serpiente y el ave; de esta manera estos animales, adquieren carácter divino, por ser mediadores del hombre, siendo estos, de esta manera el sustento iconográfico del arte religioso predominante de esta época (Daniel Morales - Tesis - 1979).

Más tarde, un proceso de desintegración y desarrollo regional surge en el Areá Andina; así se personalizan Mochica y Nazca entre otras, donde el carácter Chavínoide se disuelve, para ser desplazado por otras manifestaciones locales y donde de manera partícular en Mochica el culto a la fertilidad adquiere nuevas formas en las mani

festaciones eróticas. Este nuevo proceso en la costa provoca en los artesanos mochicas un marcado liberalismo, con una precucupación de revelar el nuevo carácter que toma la Sociedad Andina. De esta manera el arte se expresa en dos maneras o tendencias: El arte naturalista y el arte convencional. Entendemos nosotros por arte naturalista, al arte de carácter social, que es la expresión del pueblo, estrechamente vinculada a la vida cotideana; frente al arte convencional, no es producto del falso reflejo, ni nace como elemento represivo de la élite religiosa, sino expresa en sus formas parte de la infraestructura económica de esta sociedad. El arte convencional, es el arte de una élite, vinculada estrechamente al aspecto mágico religioso de los pueblos agroalfareros y pertenece a la superestructura ideológica de estos pueblos, cuyo origen lo encontramos en el falso reflejo o manera distorsionada de ver el mundo y materializada por la conciencia ilusoria, por ello su expresión es una idea falsa, puesto que nadie puede creer por ejemplo, que en la época Chavín hayan existido seres antropomorfos o felinos humanizados" (Morales, 1979. Tesis).

De esta manera la cerámica en la Cultura Mochica, es la expresión de la más avanzada tecnología y arte, expresa el mensaje de la naturaleza y todos los acontecimentos cotidianos con una plasticidad asombrosa. "Los Mochicas eran verdaderos maestros en la pintura y en la escultura, modelaban las formas de huacos retratos, que eran cabezas de significativos personas de rango y clase, revelando además los diferentes tipos de gente que poblaban el valle" (Kutscher- 1955); modelaban también frutas, plantas, animales, casas, fortalezas, etc. , dentro de esta múltiple gama, donde difícilmente se pasaba por alto, algunos aspectos de la

vida diaria; están también las representaciones eróticas, que deben ser entendidas dentro de este contexto y no en forma aislada, siendo estas mejor explicadas por el desarrollo alcanzado en esta nueva modalidad de la sociedad andina denominada Mochica.

La religión ya no era el único instrumento de la unidad andina; la tecnología hidráulica, crea a los patriarcas del riego y la lucha de tribus promociona a los guerreros que reclaman participación y derecho de los excedentes de producción. las nuevas tecnologías como es el uso de la Taclla, a ada, palo de cavar y los fertilizantes de aves guaneras, son empleadas en gigantescas obras agícolas ganadas a los desiertos con obras hidráulicas, de canalización, diques, acueductos y reservorios -sólo para citar, son ejemplos, la acequia de Cumbe, el Acueducto de Ascope y Chicama y el reservorio de San José- que en verdad formaban complejos hidráulicos que unificaban tres valles, La Leche-Reque y Zaña, Chicama-Moche-Virú, y así sucesivamente. Un nuevo rumbo que debe ser entendida como producto del esfuerzo del hombre y no de una sociedad dependiente de la agricultura de sécano, avasallada por los dioses de la naturaleza, expuestos a la reverencia humana en el sagrado templo de Chavín de Huántar. Nueva sociedad donde el sexo no es la expresión de un pueblo degenerado que equivocadamente los españoles pretendieron hacer crer como falso mito de inferioridad indígena, a lado de sus principios "morales" que ellos los tenian como tabú y que segun la Biblia era entendida como pecado de sodomía.

Es así que dentro de las versiones de los cronistas (Cieza, Cobo, Garcilazo etc.), el pecado de sodomía era entendido como un acto cruel y perverso, producto de la -

degeneración de los indios. Pero a la vez, los mencionados cronistas, en especial Cieza, dejan entrever el verdadero significado indígena de la misma; de esta manera podemos captar por ejemplo: que las costumbres de relaciones sexuales que tanto horrorizaron a los españoles, esran para los indios normas establecidas e institucionalizadas socialmente dentro las reglas de la vida social, y más aún ellas encontraban un carácter ritual mágico-religioso, ligado íntimamente a los grupos de poder, llamense élite saserdotal o clase gobernante, sean estos curacas o incas.

No hay duda que se trata de una vieja costumbre, que debió surgir en las primeras sociedades sedentarias dependientes de la agricultura, donde el culto a la fertilidad es muy importante. Esto se expresa ya en el proceso del llamado "Matriarcado", donde las representaciones materiales en èl registro arqueológico son catalogadas como "diosas" o "venus", que no serían otra cosa que el resultado de estas vivencias expresadas en forma de culto a la fertilidad. El Culto a la Fertilidad, no es pues otra cosa que la expresión de la reproducción y perpetuación de la especie del mundo vegetativo y la del mismo hombre como miembro de la sociedad, que se produce en forma casi mágica e inesplicable, no sólo dentro de la actividad económica que el hombre realíza (como es la agricultura), sino también en la misma vida del hombre, como actividad cotidiana y de costumbre. Como tal es la mujer, la generadora de esta prolongación de la vida del hombre y como tal debe ser reconocida e institucionalizada como algo divino, en mérito a la comprensión de que las cosas, no se dan por un simple acto de causa a efecto, sino que ello requiere de algo más, que para ellos es entendida como algo mágico-religioso.

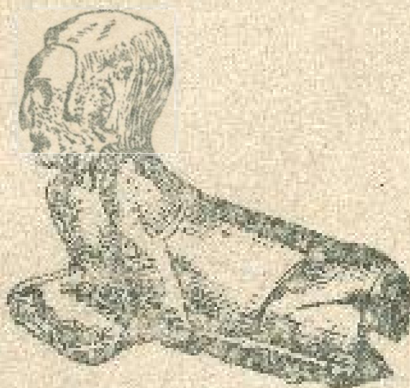
A

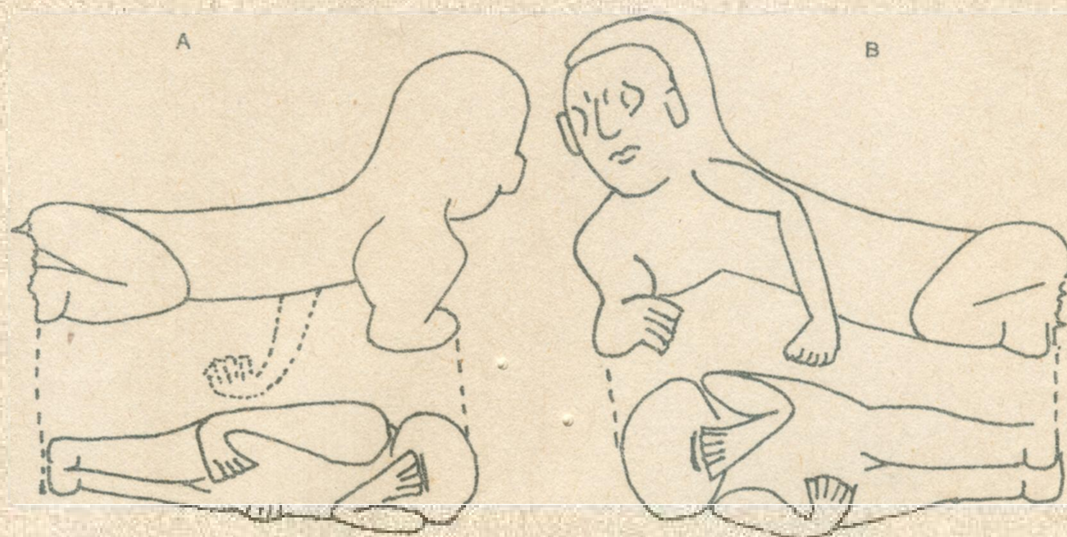


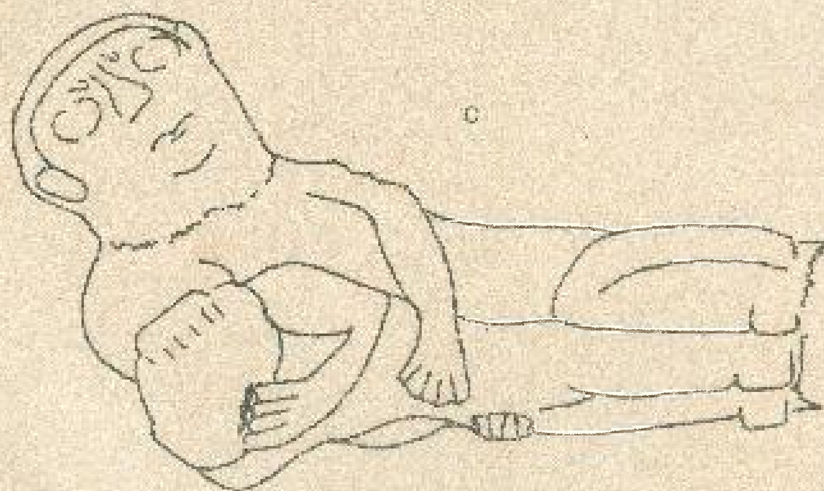
B



C




A
B


C

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Dirección de Proyección Social
Seminario de Historia Rural Andina
(Apartado 5730 Lima 1)